

## Asesinato de Mons. Angelelli

# Sigue la investigación judicial en La Rioja

¡Hace un año, al cumplirse el 30 aniversario del martirio de Mons. Enrique Angelelli muchas veces se escucharon alentando la investigación judicial de su asesinato. En Octubre de 2005 el juez federal subrogante de La Rioja Franco Romano Grassi reabrió la investigación judicial. Y el procurador general de la Nación Esteban Righi designó como investigadores coadyuvantes a los fiscales federales de Córdoba, Alberto Gabriel Losada y Graciela López de Filoñuk, quienes trabajan con el fiscal riojano Horacio Salman.

Si bien no han trascendido detalles de los avances en las investigaciones, si pudo saberse de allanamientos producidos en dependencia de la policía federal, de gendarmería, de la base aérea y del servicio penitenciario. En algunos de esos lugares pudo rescatarse documentación relacionada con el hecho que se investiga y otros ligados a él, como el asesinato de los sacerdotes Carlos Murias, Gabriel Longueville y Wenceslao Pedernera, además de otras causas de violaciones a los derechos humanos.

Hasta el momento el señalado como máximo responsable de las violaciones en la jurisdicción del 3er. Cuerpo de Ejército, su antiguo comandante Luciano Benjamín Menéndez, que goza de prisión domiciliaria en razón de su edad, ha sido tras-

ladado en un par de ocasiones habiéndose mantenido en la negativa a declarar como imputado.

La reapertura de la causa judicial fue posible por la anulación de las leyes de impunidad, que en su momento justificaron el sobreseimiento provisional de los tres militares imputados hasta entonces, luego del largo trámite judicial que siguió al fallo de la justicia provincial de junio de 1986, confirmando que la muerte de Mons. Angelelli había sido un homicidio fríamente premeditado y esperado por la víctima.

La tarea investigativa procura obtener nuevos elementos de prueba, además de la ratificación de los dichos que obran en el expediente mediante la citación a testigos que ya declararon y otros que lo han hecho por primera vez.

La nómina incluye a la religiosa Rosario Eldina Funes, que en 1976 vivía en El Chamental, al acompañante y único sobreviviente del atentado Arturo Pinto, al entonces secretario del obispado Juan Aurelio Ortiz y a los sacerdotes Queirolo y Praolini. También fueron citados como testigos Carlos Rafael Portales y Nemesio R. Troncoso.

Aunque la instancia judicial está en curso, durante este año se conocieron declaraciones que reafirmarían lo ya resuelto por el Juez Aldo Fermín Morales. Mario Rubén Gorosito, que en 1976



### INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS



Casa Cultural  
de la  
COOPERACIÓN

#### Talleres Artísticos

- Balbuceando Teatro
- Grupo de Teatro (R. Sarmiento)

Si estás interesado, dirígete a:

Rosario de Santa Fé 511/515

Tel/Fax 0351- 4213408

mail: ficord@imfc.coop



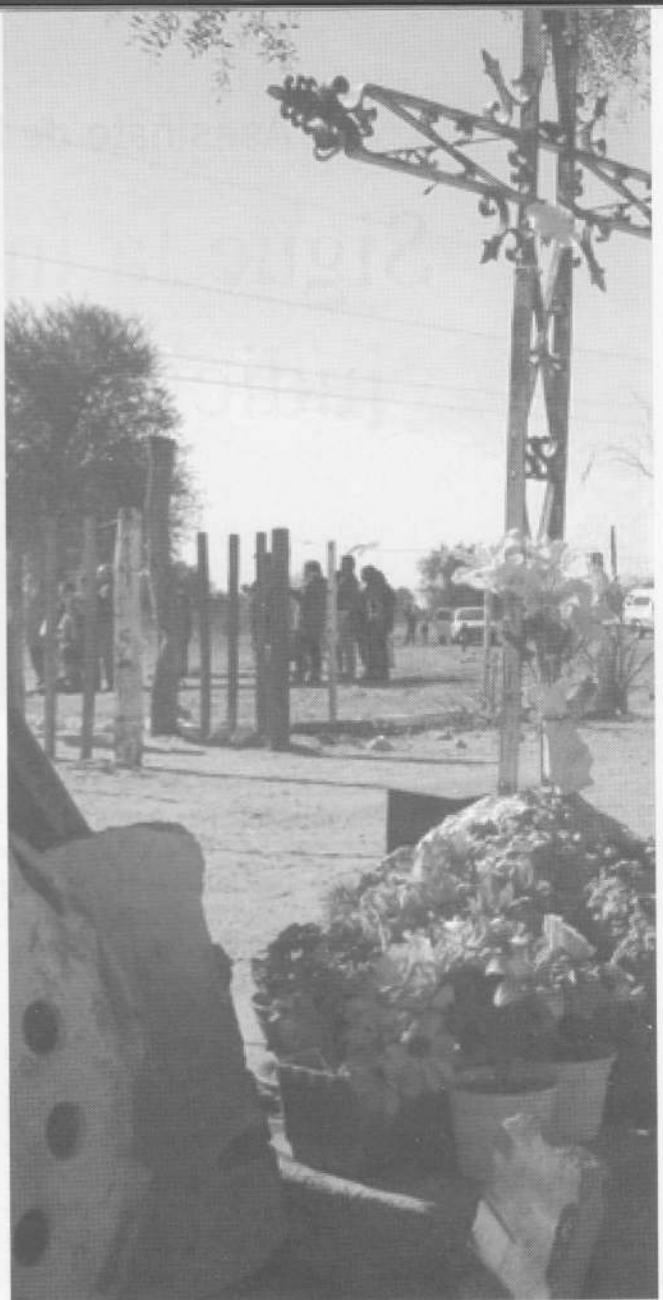
Ciclo de Cine  
Debate

## Sigue la investigación judicial en La Rioja

se desempeñaba como enfermero en el hospital de Chamental, dijo que cuando el 4 de agosto la policía pidió una ambulancia para atender un accidente en la ruta, "me llevó el chofer Antonio Giménez. El lugar estaba rodeado por policías y soldados de la Base Aérea de la zona, que cuando llegamos a unos 20 metros de distancia nos impidieron pasar. Lo veíamos a Angelelli tirado sobre una mancha de sangre y quisimos atenderlo, pero el suboficial Nelson Garnica, ayudante del comodoro Aguirre, nos dijo que no." Que personal militar haya estado en el lugar antes que quienes debían atender a los heridos no parece un dato menor. Pero Gorosito añadió: "Nos fuimos con la camilla para donde estaba Pinto, a un costado de la ruta. En la ambulancia, él decía en un delirio 'el coche blanco, déjelo que nos pase', parecía que hablaba con Monseñor. Volvimos al hospital a eso de las cuatro de la tarde. El médico Osvaldo Benegas atendió al herido, y nos dijeron que a Angelelli lo habían llevado a La Rioja."

El médico cirujano Enzo Herrera Páez, que ese día fue citado al lugar del hecho, recordó: "Fuimos con el comisario Carrizo en una ambulancia de la Policía. Angelelli ya estaba muerto, y lo trajimos a la morgue judicial. Allí el juez Vigo nos dijo que esperásemos para hacer la autopsia, porque el Derecho Canónico ponía impedimentos para tocar el cuerpo de un prelado. Después supe que hacía como 200 años que no se le hacía una autopsia a un miembro de la jerarquía eclesiástica." Añadió que después de la medianoche recién pudieron iniciar el trabajo junto al doctor Eldo Neffen y el médico forense Alberto Guchea y que "había varias monjitas y estaba el cura Pelanda López, que era el capellán militar". Entre otros detalles recordó que "el hueso occipital, que sobresale de la parte de atrás de la cabeza, tenía una fractura con forma de estrella." Esto coincide con lo afirmado por los padres de Mons. Angelelli y su sobrina María Elena Coseano, quienes mientras velaban los restos mortales en la catedral riojana, tocaron la nuca destrazada del obispo.

Otro de los citados a declarar por la justicia fue Agustín Lorenzo Baldo, mecánico, a quien el secretario del obispado Aurelio Ortiz le pidió que hiciera una pericia a la camioneta, luego que fue devuelta por el juez actuante al obispado, siendo re-



cibida por el mismo Ortiz. Baldo constató que tenía los frenos, la dirección y el volante en perfecto. Y que la chapa no tenía tiros.

La pericia policial a su vez descartó de inmediato que la causa del vuelco hubiese sido el reventón de un neumático, como lo informó un comunicado militar a poco de producido el hecho para reafirmar la versión del accidente casual.

Además de la camioneta, el juez Vigo le entregó a Ortiz la valija que Angelelli llevaba en la camioneta. "Y sólo un tiempo después nos dio dos de las tres carpetas que monseñor llevaba cuando

Adhesión 31° Aniversario del  
Martirio de Mons. Angelelli

Parroquia  
**Nuestra Señora del Carmen**

Villa Allende, Córdoba.

Instituto de  
**Culturas Aborígenes**

Adhiere a la conmemoración  
del martirio de Mons. Angelelli.

La Rioja 2115, B° Alberdi. Te. 4882790

Enrique Angelelli, guardamos tu Memoria  
de Padre, Hermano, Mártir

Parroquia y Colegio  
**Nuestra Sra. de Loreto**

B° Los Naranjos - Córdoba

murió, con anotaciones sobre los asesinatos de los curas Murias y Longueville. Muchos de esos papeles tenían palabras subrayadas con lápiz y se lo dije a monseñor Cándido Rubiolo, reemplazante provisorio de Angelelli. El me ordenó hacer informes de todo para enviarlos a Roma.”

Tal como ya tuvimos la oportunidad de expresarle en forma personal a Mons. Carmelo Giaquinta, cuando visitó las ciudades de Córdoba y La Rioja, para cumplir con la misión encomendada por el Cardenal Bergoglio de elaborar un informe sobre la muerte de Mons. Angelelli, es precisamente en los archivos del Vaticano donde debe buscarse más información sobre lo que el mismo diario del Vaticano sospechó entonces al hablar de “extraño accidente”. Más cuando según lo que nos manifestara el obispo Jerónimo Podestá de su conversación en Roma con el cardenal Pironio, al aseverar la convicción vaticana del asesinato, a la vez que la impotencia de intervenir por la actitud negativa del episcopado argentino, que se aferró enseguida de la versión militar del accidente, tal como se la había relatado a la cúpula episcopal el mismo Coronel Pérez Battaglia, el día del entierro en La Rioja, cuando concurrieron a saludarlo el Cardenal Primatesta, el Arzobispo Zazpe y el Nuncio Apostólico Pío Laghi.

Aurelio Ortiz acaba de publicar el libro “El Angelelli que yo conocí”, donde relata aspectos de “entrecasa” de sus años como secretario del obispado que presidía Mons. Angelelli en La Rioja. Allí sostiene que los prelados designados para reemplazarlo luego de su muerte, (Rubiolo-Iribarne) lejos de asumir una actitud reivindicatoria del obispo mártir, fueron con la consigna del episcopado de investigar hechos pasados de conflictos habidos entre el obispo Angelelli y los terratenientes en 1973, que terminaron con sanciones canónicas a los trece responsables de las agresiones sufridas por el obispo y sus colaboradores en las fiestas patronales de Anillaco.

Por eso no resultó extraño que el obispado dispusiera deshacerse en 1977 de la camioneta Fiat Multicarga que transportaba a Mons. Angelelli aquel 4 de agosto de 1976. Según pudo saberse se le entregó la camioneta al agente riojano de Citroen Juan Ángel Barrera, que la tomó como parte de pago de otro vehículo. Y ese mismo año se la vendió al fotógrafo Néstor Pantaleo, que en 1978 la vendió en Famatina. Lo cierto es que a más de treinta años y con tantas manos intervinientes lo más probable es que poco pueda la justicia utilizar pruebas desdibujadas con el paso del tiempo.

Es precisamente ese paso del tiempo el que sigue impidiendo llegar al detalle de los autores materiales, más cuando varios de los probables participantes ya han fallecido. Tales son los casos del coronel Osvaldo Pérez Battaglia, teniente coronel Jorge Malagamba, comodoro Lázaro Aguirre, vicecomodoro Estrella y Capitán José Carlos González, alias ‘monseñor’ o ‘Juan XXIII’.

Alentamos la tarea de la justicia porque sin duda que a pesar del tiempo transcurrido, nuevos elementos aparecerán para corroborar el martirio de Mons. Angelelli. Es probable, como lo hemos repetido otras veces, que la mano de la justicia no logre apresar y condenar a los autores materiales. Pero ya nadie duda de quienes fueron los instigadores, los cómplices y hasta los participantes indirectos como lo ha señalado la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Los apuntes personales de Mons. Angelelli que han sido incorporados al expediente judicial servirán para ratificar el contexto de persecución a la iglesia riojana y también para valorar el pastoreo de un obispo realmente preocupado por proteger a sus hermanos, sin dejar de mencionar su valentía al señalar los silencios y complicidades del mismo episcopado que debiera haberlo protegido.-

Córdoba, 30 de julio de 2007

Luis Miguel Baronetto

Adhiere a la conmemoración del martirio de Mons. Angelelli en su 31 aniversario.

**Colegio  
Mater  
Purísima**

La Ramada 3898, Córdoba.

**Mons. Enrique Angelelli**  
**A 31 años de su martirio.**  
**La editorial SAN PABLO**  
**adhiera a su memoria**  
**y homenajes.**



**SAN PABLO**

27 de abril 290 - X5000AEF - CÓRDOBA  
Tel. (0351) 4213561 / 4263191 Fax. (0351) 4233709  
E-mail: [spcordoba@san-pablo.com.ar](mailto:spcordoba@san-pablo.com.ar)